

MUÑOZ FERNÁNDEZ, Á. y DEL MORAL VARGAS, M. (eds), *Cultura Material e Historia de las Mujeres*, Albolote (Granada), Editorial Comares, 2020, 258 pp.

María Dolores Ramírez Ponferrada
Universidad de Córdoba



La Historia de las mujeres y la Historia de la Cultura Material representan dos corrientes historiográficas cuya convergencia en la última época ha venido aportando importantes resultados. Un significativo ejemplo es el volumen que hoy reseñamos titulado *Cultura Material e Historia de las Mujeres*, obra publicada bajo la dirección de Ángela Muñoz Fernández y Marta del Moral Vargas en la Editorial Comares de Granada

Como señala en su artículo la profesora M^a Soledad Gómez Navarro, utilizamos el concepto de «cultura material» para referirnos a los objetos físicos naturales manipulados y a los artefactos- elementos primero pensados y luego ejecutados- de una determinada sociedad. Tanto unos como otros, constituyen una parte esencial de la identidad ya que los seres humanos establecemos relaciones casi «sociales» con los objetos. Así la cultura material tiene un papel central en la construcción, mantenimiento, control y transformación de las identidades y las relaciones sociales. Desde hace ya unos años la Historia y la Arqueología han asumido dentro de sus líneas de investigación aquellos estudios basados en la cultura material, abarcando todo tipo de sociedades desde la Prehistoria al mundo contemporáneo. Estos acercamientos son especialmente necesarios para los estudios de las mujeres por su carácter transcultural y transhistórico, que permite comparaciones entre diversas formas sociales y contextos históricos, y también por el acceso limitado que las mujeres tuvieron a las fuentes escritas a lo largo de la historia

La obra que resumimos brevemente recoge diez interesantes y novedosos estudios presentados y debatidos en el VII Seminario Internacional de la AEIHM (Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres), celebrado en Madrid en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense durante los días 28 y 29 de septiembre de 2017 y que abordó el tema de la cultura material como fuente de investigación histórica. Articulada en cuatro partes se componen de los siguientes trabajos:

La primera parte intitulada «Cuando el texto no es una opción, observando identidades femeninas a través de los cuerpos y objeto» está integrada por dos originales estudios. El primero de Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid) *Subordinación de Género y cultura material. El caso de los Gumuz y Dats'in*

de Etiopía analiza los mecanismos a través de los cuales se construye la dominación de género entre dos grupos de agricultores de azada que habitan en la zona de Qwara, al noroeste de Etiopía, en su frontera con Sudán. A pesar de no tener un origen común, gumuz y dats'in presentan en la actualidad características culturales muy parecidas. En ambos grupos, las mujeres se socializan en la convicción de su inferioridad respecto a los varones. Subordinación que se construye tanto a través del relato social como a través del cuerpo (escarificaciones o tatuajes...) prácticas (matrimonio...) y su relación con el espacio (antes y después del matrimonio) y la cultura material (collares, pulseras, cinturones de carácter apotropaico). El estudio de Almudena Hernando pone en evidencia cómo el cuerpo, las técnicas corporales y la materialidad intervienen en la construcción de identidades de género y en la construcción del papel subalterno de la mujer. Y es que la relación entre cuerpo, cultura material y conciencia no es casual en ninguna sociedad, pero mucho menos en las orales como es el caso de los dos grupos analizados. Por su parte, Enrique Moral de Eusebio (Universidad Pompeu Fabra) en su trabajo que titula *Hacia una Arqueología Transfeminista. El estudio de la sexualidad, el espacio y la materialidad en el Pasado* destaca cómo el estudio de la sexualidad en arqueología llegó de la mano de la denominada *Teoría queer* (postulados defendidos por grupos marginados como homosexuales, prostitutas, trans, etc) cuyos defensores decidieron escribir e investigar desde una postura crítica frente a la norma y las opresiones que sufrían en su día a día. Para Moral de Eusebio es esa posición de crítica constante la que, como señala Dowson, debería caracterizar a la arqueología *queer* y no tanto el empeño por rastrear sujetos y valores que, en la actualidad, consideramos no normativos; aunque para el autor este es uno de los grandes aportes de lo *queer* a los discursos históricos y arqueológicos. Emilio Moral considera que todos esos análisis e investigaciones realizados siguiendo los principios de la mencionada teoría prueban que la sexualidad, pese a ser un concepto reciente y hacer referencia a algo en cierto modo intangible, constituye una categoría útil y fértil para el análisis arqueológico. En su análisis Emilio Moral expone los puntos de encuentro y desencuentro entre la teoría *queer* y el movimiento político transfeminismo desarrollado en las últimas décadas y argumenta las razones por las que considera que la arqueología de nuestro país debería adoptar una perspectiva transfeminista. Finalmente, el autor insiste en la necesidad de emplear todo tipo de fuentes, tanto materiales como textuales y gráficas a la hora de estudiar un elemento de la experiencia humana tan complejo y diverso como la sexualidad. Cita para ello algunos ejemplos que forman parte de su tesis doctoral que se centra en los contactos de carácter sexual producidos entre los colonizadores españoles y las comunidades nativas de las Islas Marianas durante los siglos XVII y XVIII.

La segunda parte «Los espacios de las mujeres: lo privado, pero también lo público» está integrada por tres aportaciones muy interesantes que ponen el foco de su

investigación en esas protagonistas de la historia tan largamente ignoradas. Cándida Martínez López (Instituto de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género de la Universidad de Granada) nos ofrece un estudio, bajo el título «*Patriam suam exornavit. Las mujeres en la construcción y ornamentación de las ciudades de la Roma Antigua*», en el que analiza en qué medida las acciones, aspiraciones y estrategias de las mujeres romanas terminaron configurando la ciudad y su propia posición en la misma. Tras destacar la participación que ha tenido la mujer en la vida de las ciudades a lo largo del tiempo hace una aproximación a la forma de estar de éstas en el espacio público para centrarse, finalmente, en las últimas décadas de la República romana y en los inicios del Imperio. Una época, en la que la mujer experimenta un progresivo enriquecimiento y una mayor autonomía en la gestión de su patrimonio que le permite participar de forma activa en la construcción y restauración de importantes y significativos edificios y en la ornamentación de la ciudad. Para ello se centra en una serie de personajes femeninos y sus actuaciones: Matidia Minor (siglo II d. de J.C.) en Suessa Aurunca (Italia) y en un grupo significativo de 12 mujeres en Dougga (Túnez) entre las que destacan Viria Rustica de la época de Augusto y Botria Fortunata del siglo III.

Por su parte M^a Soledad Gómez Navarro (Universidad de Córdoba) nos ofrece un interesantísimo estudio bajo el título *Entre tocas y devocionarios: cultura material en el monacato femenino (del Antiguo al Nuevo Régimen)* en el que parte de una breve y selecta relación historiográfica sobre la historia de la cultura material para adentrarse, posteriormente, en la propia cultura material de los cenobios femeninos tomando como fuente el fondo privado de las carmelitas descalzas de Córdoba; en concreto, el documento titulado «*Libro para escribir en él y que por sus cuentas y apuntaciones conste todas las partidas y cantidades que se reciban en cada mes del año; y el gasto que asimismo haya habido*». Se trata de una contabilidad privada existente en el fondo de Libros del Clero del Archivo Histórico Provincial de Córdoba y que está fechado entre 1801 y 1837. Documentación que es a la vez contabilidad, fuente de financiación y modos de gestión, dotes, censos, legados testamentarios, préstamos, limosnas, ventas y rentas percibidas por las propiedades conventuales y también procedentes del culto divino; pagos de deudas y salarios, manutenciones alimentarias y no alimentarias, etc. Contenidos que nos hablan de muchos aspectos interesantes del monacato femenino y que también contribuyen a desbrozar o desarrollar otros muchos aspectos del acontecer histórico. Documentos que se refieren a la vida material y espiritual del cenobio femenino y, como señala Gómez Navarro, el discurrir y pulso de la misma sociedad de la que forma parte el cenobio.

La autora ejecuta con maestría un exhaustivo análisis de los contenidos descritos en la documentación que sistematiza en cinco grandes categorías según su frecuencia: El culto, la intendencia de la casa, el mantenimiento interno

y externo del edificio, el mantenimiento personal de las religiosas y el trabajo manual que éstas realizan. Para Gómez Navarro, en todos esos términos, objetos y realidades que aparecen en la documentación tenemos «el contar, pesar, medir; cobrar, pagar, negociar, conocer, tocar; situar y resituar, definir, y describir contextos, sentidos y significados. La pura materialidad de la vida misma, la genuina y pura trama de la misma vida cotidiana, hecha de los significados atribuidos a los objetos manejados – fabricados, comprados, donados...–. O lo que es igual, el *ora et labora* que constituyen la cotidianidad de la vida cenobítica, femenina en este caso, entregada en su cultura material e inmaterial».

María Rosón Villena (Universidad Complutense de Madrid) con el título *Mujeres y cultura material durante el franquismo: fotografía y costura*, nos ofrece un análisis del álbum de fotografías de la costurera Carmen García (1928-2019) en el que recoge sus trabajos más importantes e imágenes familiares material que demuestra cómo este tipo de objetos se sitúan en la intersección de lo público y lo privado pues aparecen en él enmarañado lo familiar y lo profesional, el ocio y el trabajo. La autora justifica la importancia de la fotografía como documento histórico, sobre todo para las investigaciones que ponen el foco en las mujeres ya que deben de ir más allá de las fuentes tradicionales para escuchar y ver a todos esos personajes subalternos olvidados y para hacer «hablar» de otra manera a los registros oficiales. En opinión de María Rosón el álbum analizado recoge, visualiza y rememora una trayectoria profesional socialmente sumergida, llevada a cabo en el ámbito doméstico. Sería difícil encontrar mejor «fuente» o «documento» para poder enfrentarnos nos sólo al trabajo de Carmen García sino al de muchísimas mujeres en su misma situación.

La tercera parte denominada «Las prácticas científicas de las mujeres. Nuevas miradas desde la cultura material» recoge dos originales aportaciones:

La de Elaine Leong (University College London) titulada *Gender Culture of the Material Culture of Reading and Writing in Early Modern England* que trata sobre los libros médicos propiedad de las damas inglesas de la Edad Moderna. En él la autora investiga, a través de las obras pictóricas y los inventarios domésticos, la propiedad del libro y el lugar que ocupa dentro de la vida cotidiana de las mujeres de aquel tiempo, relacionando su uso con el concepto de salud de la época y la práctica sanitaria cotidiana. Por su parte, María Jesús Santemases (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) con el título *Entre papel y metal: culturas materiales para la historia de las mujeres y el género en las ciencias* nos plantea la problemática esencial de las mujeres investigadoras en el campo de la ciencia, donde se les han atribuido un papel secundario sin apenas reconocimiento por su labor. Para analizar este hecho utiliza la autora como fuente documental los materiales utilizados por las científicas, las labores que desarrollaron y las

destrezas que exhibieron y la adscripción de esas destrezas y de su propia identidad profesional a las geografías del saber y de la autoridad.

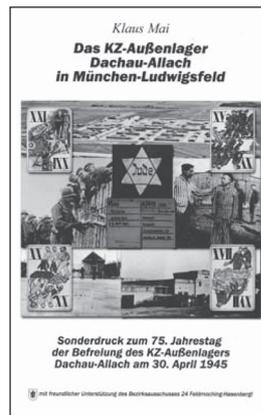
La cuarta parte con el título «Cultura material y mujeres: propuestas museísticas y didácticas» está constituida por los trabajos de Silvia Planas y Natalia González Heras. Planas Marcén (Museo de Historia de los Judíos, Girona) bajo el título *La otra mitad de Call. Mujeres e historia en el Museo de Historia de los Judíos. Girona* parte del material museístico para resaltar las posibilidades que nos ofrece el estudio de la cultura material para el conocimiento de la vida de las mujeres medievales que frecuentemente han sido ignoradas por las fuentes escritas. Su objetivo es formular una propuesta para incorporar la perspectiva femenina a la lectura e interpretación del patrimonio histórico y cultural judío que ayude a presentar mejor este patrimonio en los museos y en concreto en el de Girona. En su aportación titulada *Una propuesta didáctica sobre el uso de las cartas de dote como fuente histórica: Trazar perfiles femeninos en la Edad Moderna a través de la cultura material*, Natalia González Heras (Universidad Complutense de Madrid) a través de las cartas de dote conservadas en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid nos acerca a la vida doméstica de las religiosas en la Edad Moderna, a sus instrumentos de lectura y escritura, a sus prácticas religiosas y devocionales y a sus actividades laborales. Finalmente, Tatiana Romero Reina (Universidad Complutense de Madrid) con su trabajo titulado *Historiar lo inmaterial... ¿Y si juntamos las fuentes? Experiencia interdisciplinar con fuentes históricas y arqueológicas en el taller «Huellas materiales e inmateriales de las violencias sexuales en la Guerra Civil española»* nos trasmite la propuesta que se llevó a cabo en el Seminario Internacional de la AEIHM en el que se analizó las huellas materiales que se plasman en el registro arqueológico de las fosas comunes excavadas. La autora destaca la importancia de los registros arqueológicos de las fosas comunes de la Guerra Civil española y la primera posguerra que nos aportan una interesante la información obtenida que nos permite confrontar fuentes y reconstruir escenas gracias a las huellas inscritas en las materialidades de los cuerpos.

Se trata, pues, de una interesante aportación de imprescindible lectura, no sólo por la calidad global y el carácter novedoso de las aportaciones historiográficas de la obra, también, y sobre todo, por la escasez de estudios que dentro de la denominada Historia de la Cultura Material ponen su foco en la mujer sujeto silenciado, hasta hace muy poco tiempo, a lo largo de la historia. En la actualidad, pocos historiadores se atreven a poner en duda que sin tener en cuenta el protagonismo de la mitad de la población mundial de las distintas culturas y civilizaciones, la investigación histórica jamás podrá considerarse realmente científica. No se trata, pues, de hacer una historia política al servicio del movimiento feminista, se trata simplemente de poner el foco de la investigación en las mujeres que han interesado muy poco, más bien nada, a los historiadores;

hecho que ha provocado una distorsión en el conocimiento histórico tradicional y que obras como la que reseñamos contribuyen a superar.

MAI, K., *Das KZ-Außenlager Dachau-Allach in München-Ludwigsfeld*, München, Selbstverlag, 2020, 165 pp.

Juan Pedro Rodríguez Hernández
UNED



El objeto de este libro es el análisis del subcampo de Allach, que dependía del entramado concentracionario de Dachau. La red de subcampos se distribuía por buena parte de Baviera. Allach en el tiempo de funcionamiento del subcampo era un municipio que en la actualidad forma parte de la ciudad de Munich. Mai es un estudioso de prestigio que participa en diferentes actividades vinculadas a Allach.

Los libros de autores españoles que tratan de los campos de concentración y exterminio del nazismo se han venido centrando en reunir testimonios de deportados; a través de ellos conocemos aspectos de los campos como el régimen, castigos, alimentación, torturas o trabajo esclavo. Se vienen volcando en aspectos estadísticos como el número total de deportados y deportadas españoles, la cifra de defunciones, su procedencia y la cuantificación por campos. Sin embargo no permiten conocer de manera objetiva y concreta las características de las instalaciones de los campos.

El libro de Mai deja al descubierto la evolución de Allach, su sentido dentro del contexto de Dachau. Así explica bien el hecho de que Allach y otra serie de instalaciones de la zona, estaban vinculadas a una fábrica de producción de motores de aviones de guerra de una filial de la BMW. No pierde de vista los datos estadísticos, la evolución creciente del número de prisioneros o su procedencia. Hace uso de una serie de fotos aéreas y planos que permiten conocer de manera exhaustiva las diferentes instalaciones. Ello lleva a una visión de lo que es el campo como tal más allá de conocer a los prisioneros. Tanto es así que Mai en otros libros o artículos ha llegado a exponer los proyectos de futuro a modo de memorial del entorno de Allach.

Hay que tener en cuenta que hasta hace varios años en Alemania se había investigado poco sobre Allach, quedando como algo lejano en la memoria de los vecinos de la zona y también por los pocos vestigios que quedan del campo de concentración, básicamente la que podría haber